Fiesta de Pentecostés

La lectura del domingo nos invita a reflexionar sobre el nacimiento de la Iglesia y los dones/regalos del Espíritu Santo.

Lucas escribe la continuación de los primeros años de la comunidad cristiana en el libro de Hechos. Hch 2, 1-13 es un relato dedicado a la perseverancia y la fe, y también a nuestra respuesta a la Buena Noticia.

Pentecostés es una celebración que pretende que hayamos madurado nuestra fe, en este camino de 50 días luego de Pascua, para transmitir nuestra experiencia. ¿Qué rescatamos de este tiempo hasta hoy? ¿Cómo ha sido nuestro camino desde la Pascua?

Podríamos encontrar similitudes entre el tiempo de los discípulos y el actual. Nosotros, como ellos, esperamos dentro de nuestros hogares, con nuestras familias, la llegada de Pentecostés. Esperamos salir, que termine este tiempo nuevo provocado por un virus, que nos impone un ritmo de vida diferente y nos hace quedar dentro, y pensamos nuevos modos de encontrarnos y salir hacia otros. A veces la ayuda de la tecnología, puede lograr que aunque cada uno hable su lenguaje, éste sea entendible para todos.

Como dijo el Papa Francisco en Gaudete et Exultate (GE), la iglesia es “en salida” y no un lugar de puertas frías y cerradas. ¿Qué nos motiva hoy a comunicar la Buena Noticia? ¿Qué mensaje queremos transmitir?

Es en este momento, donde cobra relevancia una figura muy importante para nuestra comunidad, presente desde el comienzo de los tiempos: la Ruah (Espíritu Santo). Es quien nos inspira a contar la Buena Noticia por todo el mundo, a alegrarnos de que Dios permanece con nosotros y nos invita a salir a anunciarlo también con alegría. “Esa alegría es un signo de que el Evangelio ha sido anunciado y está dando fruto”. (GE 21)

 Santiago Nahuel Longueira Caldas